

II. Análisis argumentativo del discurso de La Luz del Mundo

*A través del discurso
el sujeto construye el mundo
y se construye a si mismo
(Greimas y Courtés 1979)*

1. Introducción al análisis del discurso

En este capítulo me interesa analizar el discurso a través del cual la Iglesia de La Luz del Mundo va construyendo su identidad social. Pero para aproximarnos al discurso, entendido en su sentido amplio como el sistema de producción simbólica de una organización social, es necesario acceder al análisis de los textos producidos por dicha organización. Los textos son la materialización del discurso, que definiremos como el espacio simbólico en donde las formas sociales de organización se unen con los sistemas de signos y cuyos efectos son reproducir o cambiar los significados y valores sustentados culturalmente (Hodge y Kress 1991:6).

La importancia de analizar un texto (seleccionado como corpus analítico, es decir, estratégicamente) reside en que nos permite hacer un corte sincrónico para congelar el proceso discursivo. Pero para que esto sea posible hay que elegir un momento coyuntural y polémico que dé cuenta no sólo del contenido del texto sino de sus condiciones y efectos interdiscursivos. De esta manera podemos observar en el texto las marcas del sistema discursivo, es decir, descifrar la semiosis social que no se encuentra ni dentro ni fuera del texto, sino en su relación simbólica con diversos elementos significantes que están interconectados (Verón 1987).

Esto significa que la construcción de la identidad social estará regulada por el sistema de referencia que contempla: 1) las normas y reglas vigentes en el campo religioso que delimitan las competencias discursivas de las instituciones religiosas; 2) las categorías sociales dominantes que definen, valoran y justifican la pertinencia de las asociaciones religiosas; y 3) la relación histórica de los distintos actores involucrados y sus implicaciones en el sistema discursivo.

Especialmente buscaré trazar la pertinencia del discurso tanto en las condiciones de producción impuestas por el sistema discursivo del campo religioso, como en la manera en que un texto coyuntural irrumpe y transforma las reglas del juego del campo aludido.

2. Metodología del análisis argumentativo

Al revisar el material de publicaciones periodísticas autorizadas por la Iglesia (1964-1991), encontré un texto único en su género, pues por primera vez en 23 años La Luz del Mundo se enfrentaba a capa y espada con la Iglesia católica, además considero que este texto fue una presentación pública de cómo se define La Luz del Mundo para diferenciarse de los demás movimientos religiosos.

El análisis de este texto incorpora dos perspectivas: como enunciación y como sistema de argumentación del enunciado.

La enunciación es el acto de producción del discurso, la preocupación fundamental de la semiótica es estudiar la manera en que los sujetos de la enunciación (enunciador y enunciatario) se relacionan entre sí a través de una serie de contratos preestablecidos socialmente, que permiten la constitución de nuevos contratos entre los sujetos que intervienen en el proceso discursivo. El discurso es la instancia mediadora entre el enunciador y el enunciatario, y a través de él se establecen, refuerzan o renuevan formas de relacionarse basadas en marcos

interpretativos comunes. La enunciación es el acto mediante el cual el sujeto enunciante se define con respecto a quien se dirige el mensaje. Este análisis es útil para reconocer la manera en que en el texto se representa: quién habla, a quién se dirige, el lugar desde donde habla y cuándo habla. Sin embargo, hay que aclarar que el sujeto de la enunciación no necesariamente habla de sí mismo, sino que habla de un sujeto colectivo que media la relación entre enunciador y enunciatario. Para identificar al enunciador habrá que atender a dos procesos: el *desembrague* y el *embrague*. El desembrague es la operación que el enunciador utiliza para proyectar un universo ficticio, es decir, una actorización y un marco espacio-temporal imaginario, esta estrategia sirve para proyectar una distancia entre el sujeto de la enunciación y su enunciado, se representa como una negación de un yo-aquí-ahora. Es decir, el desembrague es la estrategia a través de la cual el enunciador se sale del texto. Hay otros que hablan por él, en otro espacio y tiempo. El embrague es el proceso inverso a través del cual el enunciador se presenta en el texto en un yo-aquí-ahora (Floch 1989:63). Estos dos procesos son a la vez estrategias de argumentación, pues si bien el discurso se desarrolla en un plano polémico, el embrague y el desembrague siempre aparecen acompañados de valores positivos o negativos que modalizan a los sujetos con el acompañamiento de valores positivos o negativos, los cuales se instrumentan para intimidar a su oponente con la asignación de valores negativos (Cfr. Greimas 1985:38-42).

Elegí el análisis argumentativo propuesto por Gilberto Giménez (1981) porque considero que la argumentación nos permite atender el discurso como un acto polémico. La argumentación es una estrategia discursiva que se genera para producir reconocimiento y validez de una verdad controvertida. Por tanto, la argumentación requiere siempre de un adversario, es decir, es el discurso en el cual confluyen un “proponente” y un “opponente” (Habermas 1987:47). La argumentación busca tematizar un aspecto problemático de la realidad social, en tanto que su finalidad es doble: desvalidar lo colectivamente válido, o bien revalidarlo. En este sentido el discurso argumentativo es a la vez espacio e instrumento privilegiado de la producción ideológica. Para que una argumentación sea válida necesita ser reconocida como colectivamente válida, no sólo se requiere de la coherencia interna de los postulados que se proponen, sino también de evidencias que pongan en duda los postulados de verdad del oponente y sobre todo de la posibilidad de aceptación y plausividad colectiva. En este sentido, para que el discurso de La Luz del Mundo pueda ser convincente teniendo como adversario al discurso emanado por una autoridad social, como es en este caso el de la Iglesia católica en México, necesita recurrir a otro discurso socialmente autorizado: el del Estado mexicano.

El análisis argumentativo permite una lectura del discurso a dos niveles: el sintagmático y el paradigmático. El sintagmático se refiere a la forma en que la realidad queda esquematizada en una estructura de relaciones lógicas que le dan coherencia a la argumentación propuesta. El primer paso es reconocer los objetos discursivos y los argumentos que los modalizan (inventario de argumentos), después se establece el tipo de relaciones (incompatibilidad, consecuencia, implicación, oposición, complementación, equivalencia, diferencia, unión y jerarquía) que ordenan y jerarquizan la estructura de los tópicos o temas expuestos en el discurso. Esto permite detectar los “argumentos pivotes”, es decir, los argumentos centrales que organizan y estructuran el discurso, para así diagramar las relaciones lógicas que los articulan.

El segundo nivel de análisis, el paradigmático, se refiere al estudio del conjunto de estrategias que el enunciador va utilizando para dar solidez y veracidad a su argumentación. Es en este nivel donde el estudio de la enunciación ocupa una atención privilegiada, ya que permite apreciar el proceso mediante el cual los postulados propuestos en un discurso dan la apariencia de “realidad” a través de la utilización estratégica de los recursos lingüísticos, que activan un juego de desplazamientos temporales, espaciales y de los sujetos involucrados en el discurso para otorgarle autoridad y reconocimiento a “lo dicho”.

3. El contexto discursivo más próximo

Antes de entrar al análisis textual, es importante ubicar el contexto discursivo más próximo en el cual un texto surge como estrategia argumentativa. Hasta hace pocos años fue cuando la Iglesia católica se comenzó a interesar en conocer las características de cada grupo religioso. Durante muchos años se ha referido a todas las minorías religiosas con los apelativos de “sectas”, “hermanos separados” y más recientemente como “nuevos movimientos religiosos”. Todas las denominaciones religiosas parecían caber en el mismo costal, como si no hubiera diferencias entre unos grupos y otros. Estos términos son en esencia una descalificación de los otros grupos religiosos. En 1983 la Iglesia católica publica dos textos referentes al problema de los movimientos protestantes.

El primero, *La Iglesia católica y las sectas protestantes*, del padre Flaviano Amatulli Valente, es un llamado a los “hermanos separados” para regresar al camino de la unidad en Cristo: la Iglesia católica. En este texto se presentan las características de la Iglesia Protestante y sus derivaciones y los fundamentos de la Iglesia católica que se contrastan con “las carencias” teológicas y doctrinales de los protestantes. Al final del libro se hace un llamado a los Hermanos en Cristo:

Ama tu cultura, tu patria, tu tierra... No te dejes desorientar por un sinnfin de sectas que están invadiendo el mundo. Lo que pretenden es crear divisiones para que la voz de la Iglesia católica tenga menos fuerza. Conoce tu Iglesia, la realidad histórica, social y política de tu país, los ideales que defiende la Iglesia católica, que son: dignidad, respeto para todos, defensa de los pobres. Precisamente por defender estos ideales, la Iglesia católica es objeto de continuos ataques de parte de las sectas protestantes que pretenden destruirla, apoyadas por el capitalismo opresor. Tú defiende los valores de tu cultura, tu dignidad, tu religión. Mantente unido a tus hermanos. No te separes de la Iglesia católica, la única fundada por Cristo y portadora de un mensaje liberador: NO TE DEJES ENGAÑAR. (Amatulli 1983: 252).

El segundo libro es *Conocer para dialogar*, cuyo autor es el padre Bricio Torres S.J., en él se presentan también las características principales de las agrupaciones no católicas, entre las cuales por primera vez se menciona a La Luz del Mundo (Torres 1983:105). El libro comienza planteando el objetivo de conocer a las diferentes denominaciones religiosas para establecer el diálogo con los “hermanos separados”, aunque el supuesto diálogo anunciado parece contradecirse desde el primer párrafo del texto y la definición que se hace de los hermanos separados, dice:

Las primeras dificultades que *nuestros* hermanos separados presentan a *nuestros* fieles católicos, en están contra de la doctrina y práctica de la Iglesia católica y van sembrando con ellas, la duda, la perplejidad y finalmente acaban por destruirles *la verdadera fe* (Torres 1983:5).

Es difícil imaginar un diálogo cuando de entrada se está descalificando abiertamente al otro, digamos que más bien el intento ecuménico es un llamado a rectificar el camino de la fe. Los destinatarios del discurso son los evangelizadores y catequistas católicos, “el pueblo fiel, generoso y abnegado y no instruido” y “nuestros hermanos separados” (*IBID.*: 5). En general el calificativo que aparece a lo largo del texto para catalogar a “los hermanos separados” es que son enemigos de la Iglesia católica.

Para describir a La Luz del Mundo se utilizan los siguientes calificativos: agresiva, misteriosa, fanática, acomodaticios políticos, conquistadores, enemigos, agresores y desprestigiadores de la Iglesia católica, no cuentan con sacramentos y, por último, representan intereses extranjeros (de los Estados Unidos).

Por tanto, el discurso de La Luz del Mundo que aquí se analizará hay que ubicarlo en este contexto inmediato, cuando la Iglesia católica emprende, a finales de 1986, un programa de contra-ataque frente a los

grupos no católicos (Véase *Supra*, p. 48), y en la conquista de La Luz del Mundo por los valores religiosos detentados por el monopolio de la Iglesia católica.

4. Tópicos dominantes del discurso de La Luz del Mundo

Se revisaron los textos producidos por La Luz del Mundo publicados en la prensa nacional y tapatía desde 1964 hasta el momento actual. De los 38 textos publicados, 22 se realizaron con motivo del aniversario de la muerte de Aarón (diez de ellos presentan información sobre el homenaje luctuoso y los otros doce contienen reconocimientos a la obra y a la persona de Aarón Joaquín González), los otros diez se refieren a la Convención Anual de la Iglesia de La Luz del Mundo: La Santa Cena, que se conmemora año con año el 14 de agosto, fecha del onomástico de su fundador.

Las estrategias argumentativas que prevalecen en el conjunto de los discursos analizados son: 1) el argumento pragmático, en el cual se le da relevancia al número de fieles, el número de delegaciones nacionales e internacionales, el tamaño del templo; la proyección mundial del movimiento; la relevancia del evento anual: La Santa Cena; el número de asistentes. 2) los argumentos que enaltecen a Aarón y Samuel (los dos líderes de esta Iglesia), en los cuales distinguimos: a) los valores que emergen del plano humanístico (sencillez, pobreza, humildad, sabiduría, dedicación y entrega a las causas de Dios, amor y fe en Cristo, liberador del dogma y el pecado, purificación de espíritus); b) la relevancia de la obra en el plano cívico (mejores ciudadanos, presencia y homenaje de autoridades políticas, labor evangelizadora en beneficio de la comunidad, la de transformador social, luchador social, liberador social, portadores de los ideales liberales y revolucionarios); y por último c) la proyección mundial del movimiento (proyecto de paz e integración universal: unión de razas, nacionalidades, idiomas, ricos y pobres). Sólo se encontraron dos insinuaciones en contra de la Iglesia católica.

5. El contradiscurso: La Luz del Mundo polemiza con la Iglesia católica

En 1987 surge un documento único en su género que irrumpe el proceso discursivo que se venía generando, pues es la primera vez que La Luz del Mundo —de manera pública y oficial— emite un discurso polémico con relación a la Iglesia católica, por este motivo se analizará el texto *Buenos Cristianos para el mundo, pero también buenos ciudadanos para nuestra patria: Aarón Joaquín*. Producido por el Ministerio de Relaciones Públicas de La Luz del Mundo y la Comisión Pro-Defensa de la Fe.¹

6. Estrategia de la argumentación (nivel paradigmático)

El discurso de La Luz del Mundo se realiza como estrategia de contra-argumentación. Es una réplica al discurso que la Iglesia católica ha emitido a propósito de la penetración y el crecimiento de las “sectas” cristianas. Cabe recordar los argumentos más usados para la descalificación de los grupos cristianos no católicos: son sectas, son enemigos del catolicismo y son antinacionales.

Al inicio del texto se produce un señalamiento explícito de sus adversarios, acompañado de juicios de valor negativos que buscan descalificarlos de entrada: “los sedicentes católicos”, “la miopía y daltonismo de los profesionales de la desinformación al servicio del clero” y “cierto partido político que a través de la historia de México han vivido en eterno maridaje” (refiriéndose al PAN). Este conjunto de actores está comprendido en el actor colectivo Iglesia católica. Sin embargo, no se refiere a la feligresía católica en general, ni siquiera a todos los curas. A lo largo del texto se va definiendo al adversario como aquellos que comparten y defienden

¹ El texto apareció en los periódicos *Excelsior* y en *El Diario*, el 22 de septiembre de 1987 (Véase Anexo 1).

los privilegios del poder económico y político con la jerarquía de la Iglesia católica (Opus Dei, el Papa, Prigione, el alto clero, los profesionistas que comparten su ideología, el PAN y a algunos creyentes que se dicen católicos “sedicentes”); asimismo se excluyen del actor colectivo Iglesia católica a aquellos que siendo católicos lucharon por la soberanía y libertad de la Patria, aquellos “sinceros sacerdotes” que trabajan por los desposeídos, y los creyentes abiertos al diálogo.

Al final del texto se hace un señalamiento del enunciario, el discurso está dirigido a: la opinión pública y los señores gobernantes. Sin embargo, no se mencionan estos actores y pareciera que el discurso se dirige a un enfrentamiento cara a cara con la jerarquía de la Iglesia católica.

El contradiscurso que implementa La Luz del Mundo está encaminado a debatir los argumentos que la Iglesia católica ha implementado para definir y desacreditar a las “sectas”. El primer párrafo retoma las palabras que Juan Pablo II, en su gira por Estados Unidos, utilizó para denunciar el crecimiento de los movimientos cristianos. Este discurso señalaba que “Nadie está obligado a imponer creencias religiosas a otros”,² pero se refería al actor colectivo que incluye a todas las iglesias protestantes no católicas, no en específico a La Luz del Mundo. Podemos observar que la estrategia argumentativa de La Luz del Mundo está encaminada a quedar fuera del actor colectivo “sectas” y no tanto a contradecir lo que se ha dicho sobre La Luz del Mundo. En este sentido la Iglesia de La Luz del Mundo primero se representa a sí misma como parte de este actor colectivo, y lo que buscará a lo largo del texto es presentar sus propias características para diferenciarse de este actor colectivo. Sobre los grupos religiosos no católicos la Iglesia católica ha argumentado que: 1) No son iglesias sino sectas; 2) imponen creencias religiosas a otros; 3) traen como consecuencia la penetración extranjera; 4) socavan al nacionalismo y el espíritu cívico de sus adeptos, y 5) destruye las raíces del pueblo.

Dos son los tópicos que marcarán el rumbo de la contra-argumentación: ni somos secta ni somos extranjeros. La réplica se desarrolla a lo largo del texto tomando en primera instancia la forma de denuncia:

Ante las agresiones orales unas veces, y físicas otras más, de la que son objeto los miembros de la Iglesia (no secta) La Luz del Mundo [...] Ante la manifiesta falta de argumentos con fundamentos verídicos, recurren a la mentira y a la calumnia para hacernos aparecer como una secta de penetración extranjera que socava al nacionalismo y al espíritu cívico de sus adeptos y que además destruye las raíces de nuestro pueblo.

7. Botellita de jerez: todo lo que tú me digas será al revés

En el texto se utiliza de manera recurrente la estrategia discursiva en el manejo de los argumentos de retorsión. Consiste en “retomar las razones del adversario para relanzarlas contra él mismo”,³ produciendo así un discurso polémico y tensional, y descalificando de entrada los argumentos de su adversario: la Iglesia católica. El texto da inicio citando un fragmento del discurso del Papa Juan Pablo II, quien respecto a las sectas subrayó: “Nadie está llamado a imponer creencias religiosas a otros”.⁴ El contradiscurso retoma esta frase para revertir los argumentos del contrario y apunta: “directriz que en forma alguna siguen quienes obligados están a hacerlo”, y la vuelve a retomar diciendo:

Es claro también, hacen caso omiso de lo que les predica su Guía espiritual y como ejemplo insistimos en lo que también dijo en la Catedral de Santa María recientemente. Por el contrario, quieren tender un bloqueo psicológico en nuestra gente para someterla a la esclavitud psicoreligiosa: ¿NO QUE NADIE ESTA LLAMADO A IMPONER CREENCIAS RELIGIOSAS A OTROS?

² Cfr. Juan Pablo II, San Francisco California, 18 de septiembre de 1987.

³ Perelman 1977: 73. Citado en Giménez 1982:55.

⁴ El discurso se realizó durante la visita del Papa Juan Pablo II en San Francisco California, 18 de septiembre de 1987.

A continuación se recurre al uso del argumento pragmático, que permite demostrar que La Luz del Mundo no puede ser tratada como “secta”, demuestra la validez de la Iglesia al presentar la magnitud y el significado de los éxitos obtenidos por la La Luz del Mundo, su crecimiento y su origen mexicano:

Por eso en la Iglesia de LA LUZ DEL MUNDO, cuya membresía se proyecta incontenible en 20 países del orbe, teniendo orgullosa y legítimamente sus bondadosas raíces en Guadalajara, Jalisco....

En este mismo enunciado manifiesta mantener el tono tensional que se desarrollará a lo largo del texto en una réplica y denuncia constante en la que: “...a las cosas las llama por su nombre: al pan, pan; y ¡al vino, vino!”.

Y aunque el anuncio está hecho y pareciera que a las cosas se les llamará por su nombre, se rompe con las modalidades antes utilizadas para incorporar la combinación de dos estrategias argumentativas: la enunciación histórica y el uso de la metáfora. Ambos se utilizan para lograr el efecto de verosimilitud, la metáfora encubre y marca la distancia del enunciador y su contrincante y su efecto de veracidad se refuerza con la consecuente utilización de la modalidad histórica “que expulsa al sujeto de enunciación y deja que los 'hechos' hablen por sí mismos” (Giménez 1982: 45).

En un primer momento se argumenta —bajo la modalidad metafórica— que la causa que amenaza la pérdida de la fe en la Iglesia católica no son las sectas, sino que:

Los fantasmas que en este tiempo asustan al alto clero, no son otra cosa que las sombras de su negro pasado, proyectadas por la historia de nuestra independencia, iniciada por un preclero hombre a la vez que sincero sacerdote, de los que aún reconocemos hay en las rancherías, y que montan a caballo o en burro, porque todavía no les llega el Grand Marquis o el New Yorker, que ni les llegará, porque quienes están fuera del nepotismo clerical y del favoritismo han tenido la mala suerte, o buena, de estar cerca de los desposeídos, y no codo a codo con los magnates del Opus Dei.

Este retorno al sujeto, el tiempo y el espacio se implementa para distinguir a su oponente. La enunciación histórica está empapada de valores nacionales y populares que marcan una distancia entre la jerarquía de la Iglesia católica y su oposición con aquellos sacerdotes humildes que luchan por los valores populares y nacionales, diferenciándolos de las cúpulas institucionales que a lo largo de la historia se han opuesto a los intereses populares del pueblo mexicano:

...Quienes están fuera del nepotismo clerical y del favoritismo, han tenido la mala suerte, o buena —según el color del cristal con que se mire— de estar cerca de los desposeídos, y no codo con codo con los magnates del Opus Dei.

La enunciación histórica se implementa como hecho que en sí mismo es demostrativo de la acusación antes realizada:

De esta clase fue don Miguel Hidalgo y Costilla, quien con una gran sensibilidad humanista y patriota se lanzó a la lucha por la independencia de los oprimidos y esclavizados por la dominación extranjera, cosa que desde luego no agradó a sus superiores vendepatrias, por lo que lo degradaron de sus órdenes sacerdotales y lo entregaron a los conservadores para ser fusilado, no sin antes haberlo excomulgado con “excomunión mayor”, rebanándole luego las yemas de los dedos y las palmas de las manos el “Santo Canónigo” del alto clero, Francisco Fernández Valentín.

Se busca representar que la historia de México ha tenido y tiene como oponente principal al alto clero, a la vez que el sujeto La Luz del Mundo se va apropiando del sujeto pueblo mexicano y de los valores que históricamente ha perseguido nuestra nación, creando el efecto de que aun aquellos libertadores que

pertenecieron al clero, no pertenecen al sujeto colectivo Iglesia católica sino al pueblo mexicano. Con esto se logra una identificación de La Luz del Mundo con los héroes nacionales. Es importante atender la manera en que el enunciador va encadenando los relatos para apropiarse de la historia mexicana:

Esa misma suerte corrió otro sacerdote, más mexicano que romano: don José María Morelos y Pavón, motivado por su gran nacionalismo y nobles ideales, y por no atender las órdenes venidas de Roma, **LO QUE SI ES UNA PENETRACION EXTRANJERA** que hemos sufrido a través de los siglos hasta el día de hoy y que con la sangre de ilustres víctimas se han escrito innumerables páginas de nuestra gloriosa historia.

Este último párrafo sintetiza el discurso de contra-argumentación: 1) La utilización del recurso de retorsión para sostener que: la imposición de creencias ha sido ejecutada por la Iglesia católica; 2) que la penetración extranjera ha sido realizada por la Iglesia católica; 3) la implicación causal: Iglesia católica como responsable de la esclavitud, la opresión y la dominación extranjera; 4) el recurso histórico como testimonio que convalida la acusación realizada; 5) el uso de la metáfora para referirse a la Iglesia católica como enemigo constante de la historia mexicana; 6) la identificación de La Luz del Mundo con los valores nacionales; 7) la transformación del sujeto de la enunciación, que al inicio hablaba en nombre de La Luz del Mundo y termina apropiándose del sujeto pueblo mexicano.

8. Mexicanos al grito de guerra...

Lo más destacable de estas estrategias discursivas es que la Iglesia de La Luz del Mundo no sólo se autocalifica positivamente a través de la apropiación de los valores nacionales mexicanos, sino que de paso descalifica a su adversario, la Iglesia católica, con la utilización de argumentos históricos que presentan un continuo histórico, cuyos efectos hacen parecer que las contradicciones entre la Iglesia católica y el Estado nacional que se dieron en tiempos de la Conquista y la Independencia siguen siendo todavía vigentes. De esta manera se representa a la Iglesia católica como el enemigo histórico de la soberanía nacional. Hemos visto como la contra-argumentación presentada no sólo busca la aceptación y reivindicación de La Luz del Mundo, sino que apunta a la descalificación de la Iglesia católica. El discurso se desenvuelve en un grado de alta tensión, en el cual no sólo se exponen razonamientos sino que se tiende a “diabolizar al adversario”.⁵ El discurso implementado por La Luz del Mundo no es del todo novedoso, está influenciado por el discurso que el gobierno mexicano ha utilizado para referirse a la Iglesia católica en momentos de fricción; basta recordar los tópicos dominantes del discurso de Calles, Obregón y Cárdenas para caracterizar a la Iglesia católica como un monopolio religioso cuyos efectos son: la intolerancia religiosa, el fanatismo, la ambición de riquezas y poder, la oposición frente a los ideales revolucionarios y el resago económico y cultural del país. Estos mismos tópicos constituyen el contenido de la contra-argumentación realizada por La Luz del Mundo.

9. El recurso del espejo: manifestación de identidades y alteridades, o quítense que a'í les voy...

La segunda parte del texto intitulada “He aquí nuestra identificación” irrumpe la forma discursiva de la contra-argumentación, para utilizar un nuevo recurso que podríamos llamar “espejo”: consiste en definirse en

⁵ Gilberto Giménez explica que la diabolización del adversario es una estrategia que aparece en todo discurso ideológico-polémico, este autor denomina esta estrategia como una especie de “excomunión lingüística” (Giménez 1982:63).

oposición al otro. Se utilizan dos tácticas intercaladas para definirse a sí mismos y a sus contrincantes: el nosotros inclusivo y el nosotros exclusivo. El nosotros inclusivo sirve para que el enunciador se presente como autorizado y representante de una comunidad, en este caso se incluye la comunidad de Hermanos de La luz del Mundo + el pueblo mexicano; el nosotros exclusivo se presenta bajo la forma de ustedes, vosotros, y representa al otro, que en este caso es la Iglesia católica. El nosotros exclusivo sirve para diferenciarse del otro a la vez que se destaca la autoafirmación de grupo (Véase Cuadro I).

CUADRO No. I
LA NACIONALIDAD MARCA LA DISTINCIÓN:
LA LUZ DEL MUNDO Y LA IGLESIA CATÓLICA

IGLESIA CATÓLICA	IGLESIA LA LUZ DEL MUNDO
<p>ORIGEN:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sucursal de la trasnacional religiosa más grande del mundo. - Saqueadores de la débil economía de las pobres naciones. - Explotadores: reprobable y fraudulenta venta de indulgencias y sacramentos. - Saqueadores de tesoros nacionales para favorecer la insaciable demanda del Papa en Roma. - Monopolio religioso de Roma vía España que impuso la esclavitud y la inquisición. 	<p>ORIGEN:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Nacida aquí, en nuestro querido México. - Legítimo orgullo nacionalista. - Grupo religioso mexicano.
<p>CARACTERÍSTICAS DEL LÍDER:</p> <ul style="list-style-type: none"> - De ojos verdes. - De sangre azul. - Apellidos extranjeros como Wojtyla o Prigione. - Encabeza el monopolio religioso de Roma vía España. 	<p>CARACTERÍSTICAS DEL LÍDER:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Es un indio de tez morena. - Con nombre y apellido mexicanos. - Parecido físico e ideológico con Benito Juárez, el gran Reformador.
<p>RESPECTO A AUTORIDADES E INSTITUCIONES:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Bendicen armas de fuego con agua bendita. - Comisionan "religiosas" (madre Conchita) para asesinar a presidentes de nuestra República. - Promueven entre el fanatismo religioso movimientos antigobiernistas o cristeros. 	<p>RESPECTO A AUTORIDADES E INSTITUCIONES:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Respeto a nuestras autoridades e instituciones. - Autoridades puestas y establecidas por Dios. - Oramos semanalmente por nuestros gobernantes. - Cumplimos lo bíblicamente ordenado. - Fomentamos la paz.

IGLESIA CATÓLICA	IGLESIA LA LUZ DEL MUNDO
RESPECTO A LOS SÍMBOLOS PATRIOS: - Asociación con partido político antipatriótico. - Agravian y profanan nuestro lábaro patrio.	RESPECTO A LOS SÍMBOLOS PATRIOS: - Respetuosos de nuestro himno y símbolos patrios. - En nuestro templo ondea la bandera tricolor. - No asociación con partido político o secta religiosa antipatriótica. - Profesamos amor y respeto a nuestra patria. - Gran sentido de mexicanidad. - Somos buenos cristianos para el mundo. - Somos buenos ciudadanos para nuestra patria.
POSICIÓN FRENTE A LA CULTURA MEXICANA: - Destrucción de monumentos arqueológicos. - Mano depredadora y voraz de nuestra cultura. - Saqueo de joyas y riquezas. - Superioridad racista. - Edificación de "bodrios de arquitectura extranjera" sobre joyas arquitectónicas.	POSICIÓN FRENTE A LA CULTURA MEXICANA: - Amantes honestos de la cultura. - Respetuosos de las raíces de nuestros antepasados. - Orgullosos de los monumentos arquitectónicos y arqueológicos. - Orgullosos de la grandeza de nuestra raza.
POSICIÓN FRENTE A LAS CREENCIAS: - Intolerantes: queman con leña verde a quienes no creen como ellos. - Asesinos: provocan matanzas colectivas contra los protestantes.	POSICIÓN FRENTE A LAS CREENCIAS: - Respetuosos de las diferentes creencias. - Civilizados. - Amantes del diálogo y del intercambio de ideas.
RELACIÓN CON EL PÚBLICO: - Enardecen a las masas con arengas de carácter político.	RELACIÓN CON EL PÚBLICO: - El público sirve exclusivamente para exposición de cátedra religiosa.

10. El nosotros inclusivo: proceso de revelado en positivo

Un elemento importante a resaltar es la manera en que el sujeto de la enunciación, representado por La Luz del Mundo, va tomando forma de un nosotros inclusivo que se desenvuelve crecientemente hasta incluir al sujeto colectivo que representa los valores de la mexicanidad. Esta construcción de un nosotros, representado por el uso de la primera persona del plural, abarca de manera indistinta la apropiación del sujeto Iglesia de La Luz del Mundo como la de pueblo mexicano. Sin embargo, habrá que hacer una distinción: la inclusión del pueblo mexicano aparece referido únicamente al uso de los pronombres posesivos (nuestros, nuestras, nuestra, nuestro) relacionados con la apropiación de la mexicanidad. El uso del pronombre personal "nosotros" se refiere siempre al conjunto de actores comprendidos en La Luz del Mundo, este pronombre se nombra también implícitamente al usar formas verbales en primera persona del plural (somos, hemos, buscamos, dedicamos...). Esto permite que quien está hablando pueda en ciertos momentos distanciarse y por lo tanto distinguirse del actor colectivo pueblo mexicano y en otras situaciones fusionarse con éste. En la primera parte del texto, la voz de La Luz del Mundo aparece siempre en voz pasiva, denunciando lo que otros (los católicos) les han hecho "hemos

sufrido”, “en contra nuestra”..., sólo se apropia el enunciador en dos ocasiones de la voz del sujeto para hacer uso de la enunciación “consideramos necesario rechazar públicamente los señalamientos preñados de mala fe en contra nuestra” y “afirmamos que los fantasmas que en este tiempo asustan al alto clero, no son otra cosa que las sombras de su negro pasado...”; es notorio que la mayor parte de los postulados que se refieren a la descalificación de la Iglesia católica aparecen bajo la voz impersonal, excluyendo así la responsabilidad del sujeto que realiza la acusación, el desembrague del enunciador permite que la historia hable por sí misma.

11. El nosotros exclusivo: proceso de revelado en negativo

El recurso del nosotros exclusivo se utiliza también para definir a La Luz del Mundo en contraste con lo que no son, no harían, y de lo que no podrían ser acusados: las características que a lo largo del texto nombran lo que es la Iglesia católica. El sujeto colectivo Iglesia católica (ustedes) no vuelve a nombrarse de manera explícita a lo largo del texto, sino que se realiza de manera metafórica (“la sucursal de la transnacional más grande del mundo”, “cabeza establecida en Roma”, “monopolio religioso”...) acompañado por argumentos demostrativos e históricos, cuyo significado queda comprendido en los calificativos impresos en la contra-argumentación (véase *supra*, p. 56). Aunque no siempre denuncia de manera explícita a la Iglesia católica, la acusación se realiza en un engranaje de referencias históricas y metáforas cuyo significados son del conocimiento común: “el fundador de nuestra Iglesia no es de ojos verdes, ni de sangre azul, y por ende sus apellidos no son extranjeros como Prigione y Wojtyła”, “nostros no bendecimos armas con agua bendita, ni tampoco comisionamos religiosas para asesinar al presidente de nuestra República (Obregón)”, “jamás nos hemos asociado con partido político”, “ni hemos provocado matanzas colectivas como las consumadas en París”, etcétera. Lo cual permite identificar a ese “autor fantasma” con la Iglesia católica.

<p style="text-align: center;">CUADRO 2 LA IGLESIA CATÓLICA EN EL DISCURSO DE LA LUZ DEL MUNDO</p>		
CALIFICATIVOS	PREDICADOS	OBJETOS
1) Transnacional	Inquisición y esclavitud	Economías de las naciones pobres
2) Líderes extranjeros	Imposición de esclavitud e inquisición	México
3) Organización antigubernista	Asesinato, fanatismo religioso, guerras	Gobernantes mexicanos
4) Movimiento antipatriótico	Agravar y profanar	Símbolos patrios
5) Superioridad racial	Destrucción, depredación y saqueo	Cultura mexicana
6) Intolerancia y fanatismo religioso	Asesinan y queman	Quienes no creen como ellos
7) Manipuladores políticos	Enardecen	Masas

12. Estructura de la argumentación (nivel sintagmático)

Es un discurso que transcurre en definir a un “nosotros” (representado primero por los fieles de La Luz del Mundo, y que progresivamente se va apropiando del pueblo mexicano), en referencia constante a los “otros” (Iglesia católica), es decir, con relación a lo que no somos. Lo que no somos se refiere al conjunto de calificativos que acompañan a lo largo del texto a la Iglesia católica (Véase Cuadro 2).

Lo que resalta es que hasta aquí el discurso ya logró despojar a la Iglesia católica de sus argumentos, y de paso, por qué no, la Iglesia La Luz del Mundo logró quitarse los calificativos de secta imperialista, pero no sólo eso sino que además le arrebató a la Iglesia católica el estatus de Iglesia nacional y la convirtió en el enemigo principal de la soberanía de México. Esto queda ilustrado en los Cuadros 2 y 3.

En el texto se utiliza 18 veces el nosotros que hace referencia a la feligresía de La Luz del Mundo, y 23 veces se hace uso del nosotros mexicanos (nuestro propio pueblo, nacidos aquí en nuestro querido México, nuestra independencia, nuestras autoridades, nuestras instituciones, nuestros gobernantes, nuestro himno, nuestros símbolos patrios, nuestra gente, hemos sufrido, nuestra gloriosa historia, nuestro país, nuestro calendario cívico, nuestra bandera tricolor, nuestra cultura, nuestros antepasados, nuestra raza, nuestros ciudadanos). Por su parte, la Iglesia católica aparece tres veces como enemiga de La Luz del Mundo (agresiones orales y físicas, señalamientos preñados de mala fe en contra nuestra y táctica maquiavélica para malquistarnos con nuestro propio pueblo y crear un clima de desconfianza en nuestros gobernantes); en contraste con catorce acusaciones que se le hacen a esta institución en contra de los valores mexicanos (quieren crear un bloqueo psicológico en nuestra gente para someterla a la esclavitud psicorreligiosa, su negro pasado, penetración extranjera, inquisición, nepotismo clerical, saqueadores, vendepatrias, esclavitud, monopolio religioso, superioridad racial, asesinos, agitadores, fanatismo religioso, antigobiernistas). Se menciona también catorce veces que la Iglesia La Luz del Mundo es respetuosa de los valores nacionales y ciudadanos.

La estructura del texto que aquí analizamos queda ilustrada en el esquema que se presenta a continuación (Cuadro 3). La Luz del Mundo se diferencia de la Iglesia católica en cuanto a su pertenencia nacional. Ser un grupo religioso mexicano implica para La Luz del Mundo defender los valores de la nacionalidad mexicana; en cambio la Iglesia católica por ser una “transnacional monopólica” implica la dominación extranjera que se opone a la soberanía nacional de México. La distinción entre la Iglesia católica y La Luz del Mundo está mediada por la relación que guardan con respecto a la nacionalidad mexicana. Su oposición se explica no tanto en la lucha por un mercado de valores simbólicos de salvación, sino más bien por la definición de su relación con el pueblo mexicano, su cultura, su historia y sus valores nacionales. En este sentido, encontramos una diferencia que marca el rumbo de los dos discursos presentados. Por un lado, la Iglesia católica se presenta como detentadora de los valores nacionales en oposición al Estado y las iglesias protestantes; por el otro, La Luz del Mundo expone que ir en contra de los gobernantes es ir en contra del pueblo mexicano. La alianza implícita en el discurso entre gobernantes y La Luz del Mundo abre posibilidades a una nueva argumentación; para La Luz del Mundo la nacionalidad no está en el cúmulo de creencias y tradiciones que comparte el pueblo mexicano (como lo defiende la Iglesia católica), sino en el respeto a las autoridades e instituciones gubernamentales. Este postulado tiene una segunda connotación: el cumplimiento bíblico de “DAD AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR, Y A DIOS, LO QUE ES DE DIOS”, cuya infracción no sólo descalifica a la institución Católica en el plano nacional, sino también como buenos cristianos.

13. Consideraciones preliminares

Hemos podido constatar cómo este texto tiene como finalidad la contrargumentación del discurso dominante de la Iglesia católica a propósito del papel de las iglesias con respecto a los valores y la historia nacional. En primer lugar, es una presentación pública de La Luz del Mundo, es la expresión de su propia identificación, a

partir de la cual construye simbólicamente sus características particulares que la diferencian del resto de las iglesias pentecostales. En segundo lugar, encontramos que La Luz del Mundo surge como una contracultura que se opone y polemiza con la Iglesia católica, cuya finalidad es legitimarse en el escenario social, para lo cual necesita deslegitimar a su mayor adversario: la Iglesia católica, quien detenta el monopolio religioso y simbólico de las tradiciones culturales en México. En tercer lugar, es notable la lucha por la nominación, este texto, independientemente de su intención, construye una imagen de La Luz del Mundo como enemigo de la Iglesia católica. Lo interesante es que esta construcción semiótica del enemigo presenta múltiples implicaciones: a) presenta a la Iglesia católica como enemigo histórico de la soberanía y autonomía nacional; b) La Luz del Mundo se presenta como un sujeto colectivo que incluye a un sujeto más amplio que es el pueblo mexicano; c) el discurso que actualiza La Luz del Mundo no es nuevo, sino que es un apropiación del discurso revolucionario que durante muchas décadas estuvo vigente en los gobernantes de nuestro país, lo cual lo inviste de autoridad y le permite construir las competencias necesarias para polemizar con la Iglesia católica.

Habrá que ir más allá del análisis del texto y volver al discurso que se desarrolla al interior del campo religioso para ubicar de nuevo la producción y circulación del contenido manifiesto en la lucha por la autorización de un discurso nacional legítimo. ¿Cuál es el impacto de esta irrupción discursiva?

14. De regreso al campo religioso

En el discurso de la Iglesia católica no se le prestaba atención especial a La Luz del Mundo, se hablaba de ella como si fuera parte de las nuevas iglesias pentecostales, parecía inadvertida por su máximo oponente. Veremos a continuación cómo a partir de esta coyuntura discursiva en que La Luz del Mundo toca la fibra sensible de la Iglesia católica, se provoca que esta institución entre en el juego de la contra-argumentación iniciado por La Luz del Mundo. La construcción simbólica de la Iglesia católica como enemigo le permitió a La Luz del Mundo situarse “al tú por tú” con quien mantenía un estatus de superioridad por sobre las demás iglesias. Esta construcción simbólica del “enemigo”, más la apropiación simbólica del pueblo mexicano y de la versión histórica del Estado le permitió al discurso de La Luz del Mundo desarrollar las competencias simbólicas requeridas para autorizarse e ingresar a la lucha discursiva del campo religioso, es decir, las competencias discursivas para construir y designar a su interlocutor.

A) Primer acto: respuesta de la Iglesia católica o “¿por qué no dejan la religión para meterse de lleno a la política?”

La respuesta de la Iglesia católica a la provocación iniciada por La Luz del Mundo no se hizo esperar. En 1989, Flaviano Amatulli, secretario del Departamento de la Fe contra el Proselitismo Sectario, dedica un libro completo a La Iglesia de La Luz del Mundo, cuyo título es: *Religión, política y anticatolicismo: la extraña mezcla de la Iglesia La Luz del Mundo*. Este texto, además de presentar la evolución histórica del movimiento y algunas características de la doctrina de la Iglesia, busca descalificar a La Luz del Mundo al definirla como: una Iglesia nacionalista, oficial, fanática, masona y anticatólica, cuyas características son: 1) sus colonias son una base segura para el partido del gobierno, no sólo votan por el PRI, sino que afilian masivamente a sus seguidores 2) utilizan el lenguaje y la ideología oficialista: “reflejan toda una actitud anticatólica de acuerdo con los orígenes del partido oficial y de la misma organización”; 3) es una iglesia sujeta a las autoridades civiles “de acuerdo con los ideales de Benito Juárez y la masonería”; 4) está patrocinada por la Masonería del Rito Occidental Mexicano (al cual pertenece su líder Samuel); 3) es la continuación de la iglesia que Calles fundó en 1925, “que al no lograrse, la organización La Luz del Mundo quiso tomar su lugar, aceptando completamente los lineamientos del gobierno”; 4) es la Iglesia que el gobierno necesita para controlar a las masas y ponerlas

a su servicio; 5) carecen de sentido profético para denunciar las injusticias; 6) tienen fe ciega en Benito Juárez; 7) están atrapados en el pasado y al servicio del sistema.

Por último esta contra-argumentación culmina citando el texto *Buenos Cristianos para el mundo, pero también buenos ciudadanos para nuestra patria: Aarón Joaquín*, y concluye diciendo: “Están haciendo precisamente lo que tanto reprochan a la Iglesia católica de los siglos pasados, acusada de estar al servicio de los gobernantes de aquel tiempo” (Amatulli 1989: 23-25).

Llama la atención que en el folleto de Amatulli el sujeto enunciatario cambie continuamente. Primero, aparece dirigido a aquellos creyentes que tienen inquietudes por conocer a fondo este movimiento religioso y que, a su consideración, peligran de ser acechados por La Luz del Mundo: “Ojalá que este folleto sirva para poner en guardia a la gente de buena voluntad contra las insidias del sectarismo, que está perjudicando seriamente la causa de la unidad (Jn 17, 21)” (Amatulli 1989:106). Segundo, es un llamado a los conversos aaronitas a que rectifiquen y regresen a la Iglesia católica: “Mis queridos seguidores de Aarón, como ven, su iglesia anda volando, puesto que no tiene nada que ver con la única iglesia que fundó Cristo. Por lo tanto, si de veras quieren seguir a Cristo, dejen esta organización y regresen a la Iglesia católica, de la que se salieron por no conocerla suficientemente. Que el Señor les conceda fortaleza para tomar un decisión tan trascendental para su vida, puesto que es cuestión de vida o muerte” (IBID. 1989:42). Y por último es un encuentro cara a cara con el dirigente de La Luz del Mundo, véamos: “Señores dirigentes de la organización “La Luz del Mundo” quitense la máscara. Digan lo que son en realidad. Más que estar al “servicio de la Palabra” (Lucas 1,2) ustedes se sirven de la Palabra de Dios para fines políticos, económicos e ideológicos, tratando de someter las masas populares a los caprichos de los opresores. Ahora sí...”Zapatero a tus zapatos”. No confundan religión con política” (Ibid.: 56).⁶

Se puede constatar que este folleto es un discurso que busca polemizar frontalmente con los líderes de la Iglesia y que el eje del discurso gira en torno a un discurso previo que emitió La Luz del Mundo y que pone sobre la mesa de juego los elementos que están en pugna entre una institución y la otra. Lo más sorprendente es la transformación de los tópicos dominantes del discurso implementados por la Iglesia católica para excluir al resto de instituciones religiosas del campo religioso: si anteriormente se recurría a la nacionalidad para descalificar a las “sectas”, en este folleto se acepta la nacionalidad mexicana de La Luz del Mundo, pero con la variante de calificarla como “nacionalista” y “oficialista”, y lo que se busca a lo largo del documento es definirla como una institución política que carece de fundamentos religiosos, así se expresa:

Señores aaronitas, ustedes, más que un grupo religioso, son una bola de politiquillos, que se están sirviendo de la religión para engañar a los pobres e ignorantes y explotarlos con el diezmo, la limosna y la ofrenda. Mediante su actuación, lo que pretenden es precisamente esto: desprestigiar la religión y la misma causa del Evangelio. ¿Por qué no dejan la religión para meterse de lleno a la política? (Amatulli 1989:39).

Esta nueva argumentación busca excluir a La Luz del Mundo del campo de las creencias religiosas, lo cual cambia de nuevo las reglas del juego sobre las cuales La Luz del Mundo deberá conquistar su legitimación.

B) Segundo acto: La respuesta a Amatulli “a imagen y semejanza”

En 1989 La Luz del Mundo publicó un folleto cuya portada, tamaño, diseño y formato es una copia del folleto de Amatulli. Este folleto se llama *Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad, La Luz del Mundo. Contestación a P. Flaviano Amatulli Valente*. El autor es Antonio Adán Ramírez. Este folleto va

⁶ Recordemos que la frase de “zapatero a tus zapatos” es la sentencia final que hace La Luz del Mundo a la Iglesia católica en el citado discurso, el cual vuelve a ser utilizado por Amatulli para revertir los ataques iniciados por los aaronitas.

contrargumentando cada uno de los puntos expuestos por Amatulli, como por ejemplo, dicen “nosotros no somos triunfalistas sino triunfadores”:

Sepa señor Amatulli que ya no somos un grupo incipiente perdido en el anonimato, con la ayuda de Dios hemos alcanzado una identidad propia, una personalidad ante nuestras instituciones y una presencia social como grupo y todo esto nos ha costado un alto precio: persecuciones, templos incendiados, heridos, encarcelados y aun muertos, pero ya no estamos dispuestos a cruzarnos de brazos y resignarnos a ser agredidos impunemente, pues como cristianos conocemos ampliamente nuestros derechos en la Ley de Cristo, y como ciudadanos, las civilizadas garantías que nuestra MAGNA CONSTITUCION nos otorga, malamente llamada por el clero “el almodrote” (Ramírez 1989:5).

En este folleto se acusa a la Iglesia católica de querer monopolizar y apropiarse de los valores nacionales:

El alto Clero, a últimas fechas, ha enarbolado hipócritamente la bandera de un “Gran Nacionalismo” autoidentificándose como los defensores de las raíces culturales del pueblo mexicano. Esta pildora del tamaño de un balón de fútbol, tal vez se la traguen los que no conocen la Historia del pueblo mexicano, porque quienes la conocen, saben cuánto daño han causado, y siguen causando; desnacionalizando sentimientos de incautos, haciendo de ellos una pandilla de “vende patrias”, usando como arma psicológica de convencimiento la falsa religión romana.

Pero también se anticipa y justifica que es diferente a lo que La Luz del Mundo ha querido hacer: Nosotros jamás dijimos QUE SOMOS LA IGLESIA VERDADERA PORQUE SE INICIO EN MEXICO.

Por último, el folleto aclara las diferencias entre “cumplimiento cívico” y “entreguismo al servicio del sistema”:

Amatulli confunde los conceptos, creyendo que lo religioso y la política están reñidos, cuando en nuestro país cualquier ciudadano, del credo que sea, si no es ministro, puede ser militante de cualquier partido político. Nuestros miembros son obreros, campesinos, comerciantes, y por ende participan en los sectores y partidos que los representan p.13

C) Tercer acto: presentación pública de los principios universales de La Luz del Mundo.

El siguiente discurso público de La Luz del Mundo apareció el 14 de agosto de 1990 (un año después que el citado libro de Amatulli) y consiste en una presentación pública de las bases doctrinales del movimiento religioso: *Declaración universal de la Iglesia del Dios Vivo. Columna y Apoyo de la Verdad. ‘La Luz del Mundo’*.⁷ Los principios universales de La Luz del Mundo se presentan en tres niveles: en lo religioso, en lo moral y en lo civil.

En lo religioso confirman sus creencias en la existencia de un Dios único, de Jesucristo como hijo de Dios, de María como Virgen Santa Madre de Jesucristo, de la Santa Biblia como regla de fe para la salvación, de la vocación de los siervos de Dios “enviados para manifestar su voluntad y salvación”. También se habla de los sacramentos principales de la Iglesia: el bautismo por inmersión en nombre de Jesucristo y el bautismo del Espíritu Santo para el perdón de los pecados y la salvación eterna. Consideran que Dios fundó una Iglesia para

⁷.- Este desplegado se publicó el 14 de agosto de 1990 en *El Occidental*, página 9, sección A.

la salvación de los hombres y por último manifiestan su creencia en la segunda venida de Jesucristo.

En lo moral se destaca la posición de la Iglesia frente a la libertad de conciencia, de diálogo abierto, de pensamiento y el derecho de elección de credo; se señala el fanatismo e intolerancia religiosa como limitantes del desarrollo de los países; en contraparte se apoya el conocimiento que ayuda a erradicar la pobreza, la ignorancia, los vicios y la farmacodependencia; se hace distinción entre la ciencia como un don de Dios que favorece al progreso de la humanidad y las reglas antinaturales que atentan contra los principios éticos y morales; por último, se destaca la no discriminación de los creyentes.

En lo civil pronuncian su derecho (según lo marcan las garantías constitucionales) a integrarse en el contexto general de la sociedad; consideran que los gobiernos son establecidos para impartir justicia; destacan que oran por las autoridades porque es mandamiento de Dios respetar toda institución humana; que están obligados como ciudadanos al cumplimiento de las leyes de cada país y a respetar las culturas nacionales y símbolos patrios, y proclaman el respeto a la vida como designio divino. Por último, la Iglesia de La Luz del Mundo se pronuncia en favor de la paz y la fraternidad mundial, la justicia y el respeto a la ley, los derechos humanos y las libertades fundamentales.

D) Cuarto acto: máscara contra cabellera

En un reportaje periodístico publicado en el semanario *Por Escrito*,⁸ se vuelve a suscitar la polémica entre estas dos iglesias. Este reportaje es sumamente interesante pues presenta los dos lados de la moneda: por un lado, se entrevista a un pastor de La Luz del Mundo, Joel Silva Orozco (autor de múltiples artículos sobre la historia de la Iglesia); por otro lado, interviene el sacerdote católico Héctor Rábago, del Seminario Mayor de Guadalajara.

Los dos discursos que aquí se presentan tienen en común hablar sobre La Luz del Mundo. Llama la atención que en los dos discursos aparecen mezcladas las definiciones de sí mismos y del otro. Así bien, si La Luz del Mundo habla de su propia iglesia, lo hace distinguiéndose de los católicos, por el contrario si el portavoz de la Iglesia católica habla de La Luz del Mundo lo hace teniendo como base de conocimiento la investigación realizada por Amatulli Valente, y sostiene que la causa del crecimiento de los nuevos movimientos religiosos se debe (no a las características propias de estos grupos) a las propias carencias de la Iglesia católica.

Además de los argumentos ya citados en otros discursos aparecen nuevos elementos en disputa. Un elemento polémico que se presenta reiterativamente en los discursos ha sido el mismo denominativo "secta". La Iglesia católica se ha referido constantemente a las demás iglesias como "sectas" (a pesar del llamado ecuménico del Concilio Vaticano II de llamarles nuevos grupos religiosos, este apelativo sigue vigente en los discursos de la Iglesia católica) y los demás lo han considerado como estigmatizante y descalificador. Al respecto La Luz del Mundo dice no ser secta y que en todo caso es la Iglesia católica la que debería ser llamada como secta:

Nosotros salimos de la religión Católica como miembros, no como Iglesia. Más bien el catolicismo es una secta, porque secta significa la separación y ellos están separados de los principios cristianos. Los católicos están muy alejados de la Iglesia que fundó Cristo, ya que son ídólatras, tienen muchos dogmas inventados por ellos y por toda su jerarquía eclesiástica. (Joel Silva Orozco, *Ib.id.*)

El portavoz de la Iglesia católica, Hector Rábago, define a La Luz del Mundo —citando la investigación

⁸ Myrna Brown (1990) "El segundo culto más importante en Guadalajara. Apoyan gobierno y masones a la secta La Luz del Mundo" en *Por Escrito*, año 3, No. 131, octubre 26 de 1990:pp.4-5.

realizada por Amatulli— como una organización patrocinada por los masones, sujeta a los ordenamientos gubernamentales, que funciona a través de comunidades controladas y que recibe apoyo financiero del gobierno.

Otro elemento polémico que aparece en este texto es el rumor de que “en La Luz del Mundo se cometen actos de inmoralidad sexual”. Este rumor se ha difundido desde hace muchos años en la ciudad de Guadalajara para descalificar a La Luz del Mundo. Aunque no es novedoso, aparece por primera vez públicamente, pero no de manera oficial, sino como señala Rábago como un rumor: “Se dice que si el jefe sueña con una mujer, no importa que ésta esté casada, se tiene que ir con él” (Hector Rábago).

Días después sale a la luz pública la respuesta de un miembro de La Luz del Mundo, Leopoldo Velázquez, en *La Opinión*,⁹ a lo que consideran los ataques de la Iglesia católica: “Rumores y mala leche”. Este texto es el más álgido de todos. Es una respuesta frontal para desmentir las declaraciones de Hector Rábago publicadas en el reportaje de *Por Escrito*. Para imaginar el tono en que se realiza este artículo basta señalar los apelativos con que se refiere al sacerdote Rábago: “diablo vestido de cura”, “a lo mejor es monja porque también se viste de mujer”, “el cretino que se viste de mujer y que desde luego no parece ser hombre”, “sacerdote o ¿sacerdotiza?”, “el de las faldas tenebrosas”.

El texto comienza denunciando que Juan Pablo II tiene sida, que los conventos son cuevas de lesbianas o nidos de espanta-cigüeñas, que los curas son homosexuales y degenerados, que se aprovechan sexualmente de las ingenuas pecadoras que asisten al confesionario, etcétera. Después se rectifica lo antes sentenciando, diciendo que son rumores, pero que son iguales que los que “viene esparciendo un cura que responde al nombre de Héctor Rábago, pero que a lo mejor es monja porque también viste como mujer”.

En referencia con “los rumores” publicados en el reportaje de *Por Escrito*, señalan lo siguiente: 1) niegan estar patrocinados por la masonería y dicen que si coinciden con los masones en el reconocimiento que ambos sienten por Benito Juárez; 2) dicen no ser “la iglesia que el gobierno necesita”, sino que más bien Samuel ha educado al pueblo a través de las colonias Hermosa Provincia para respetar y colaborar con las autoridades; 3) descartan que el crecimiento de la feligresía se deba a que regalan terrenos, más bien se debe a que en La Luz del Mundo se predica con ejemplo; 4) Con relación a la acusación de que se cometen actos de inmoralidad sexual, dice: “considera (en referencia a Rábago) ‘cornudos’ a los miembros de nuestra comunidad y un degenerado a nuestro guía espiritual. La misma dirigencia de la Iglesia católica ha esparcido estos ‘rumores’ desde hace más de 50 años. ¿No han podido detectar desde entonces un sólo caso en qué basar sus ‘rumores’?”

Aunque firmado a nombre personal, este texto es un ataque directo a un representante católico, pero se dirige en contra de la feligresía, pues además de desmentir, busca deslegitimar a los católicos: “la mayoría de los católicos no tienen una fe adulta, se quedaron con la de la primera comunión, porque de no ser así, seguramente se hubieran dado cuenta de que no todo lo que brilla es oro”.

E) Quinto acto: La Luz del Mundo frente a los cambios de las relaciones Iglesia(s)-Estado.

La visita del Papa Juan Pablo II a México, en mayo de 1990, suscitó el desconcierto de las agrupaciones religiosas minoritarias, pues, por un lado, el Prelado oró por la unidad religiosa en México y en el mundo e hizo un llamamiento a los hermanos separados de volver a la Iglesia católica,¹⁰ por otro lado, los antecedentes hacían de su visita un hecho muy significativo que marcaría el rumbo de las nuevas relaciones Iglesia-Estado, meses antes a su visita el episcopado católico presionaba fuertemente para que se reformaran los artículos anticlericales de la Constitución (3,5,24,27 y 130 referidos a la legalización de las iglesias, al derecho al voto

⁹ Velázquez, Leopoldo, (1990) “Rumores y Mala Leche” en *La Opinión*, Semana 5-11 de noviembre, año XXXVII, No. 2338, Página 5.

¹⁰ Véase el discurso de Juan Pablo II en Tabasco: “Llamamiento a los que han dejado su iglesia” en Juan Pablo II 1990:123-131).

de ministros de culto o sacerdotes y a la educación laica), por los medios masivos se difundían encuentros entre funcionarios gubernamentales y miembros de la jerarquía que abrían expectativas sobre las posibles negociaciones y el reestablecimiento de las relaciones diplomáticas con el Vaticano (Blancarte 1990:29-31).

El 6 de mayo de 1990, día en que Juan Pablo II arribó a México, la Asociación Cultural de Profesionistas en Provincia, A. C., publicó en el diario *El Norte* un desplegado titulado “Carta Abierta” (*El Norte*, 6-V-91:16-A), dirigida al Presidente de la República, al Secretario de Gobernación, al Presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores, al líder de la Cámara de Diputados y al pueblo mexicano. En este desplegado plantean que las pretensiones del clero al proponer los cambios sobre los artículos constitucionales son “recuperar privilegios indebidos pisoteando para ello la Ley Suprema de la República”:

1) Educación monacal y dogmática en lugar de patriótica; 2) educación con valores extranjeros en lugar de fomentar los valores nacionales; 3) sacrificar la libertad personal perjudicando los derechos humanos, y 4) participar en política en lugar de realizar una misión espiritual.

Los ciudadanos de la Hermosa Provincia manifestaron:

Total adhesión al cambio modernizador que vive nuestro país. pero entendemos la modernización como un proceso evolutivo, de perfeccionamiento, de consolidación en los avances logrados; nunca como retroceso a etapas y conflictos ya superados. Sin traumas ni rencores, sencillamente con la tranquilidad que proporciona el saber que se defiende una causa justa, manifestamos nuestra absoluta inconformidad con las exigencias de la jerarquía de la Iglesia católica-Romana.

Meses más tarde, en el informe presidencial del primero de noviembre de 1991 el presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, anunció que debía mantenerse firme la separación entre la iglesia y el Estado, pero que era necesario definir una nueva situación jurídica de las iglesias para evitar la “simulación”. Ante esta situación, la Iglesia de La Luz del Mundo tuvo la capacidad de reaccionar inmediatamente.¹¹ A los pocos días de este suceso se publicó en la prensa nacional el siguiente desplegado: “IGLESIA DE DIOS VIVO COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD. “LA LUZ DEL MUNDO” MANIFIESTA” (*EL UNIVERSAL* 16-XI-1991:27).¹² En esta ocasión sí se firma como iglesia, aunque dice aceptar la solidaridad de la Asociación Cultural de Profesionistas en Provincia, A.C; pero se tiene la precaución de aclarar lo siguiente:

Manteniendo firmes nuestros principios, y sin el propósito de inmiscuirnos en política, consideramos necesario puntualizar las inquietudes de nuestra membresía, con base en el derecho que a los mismos asiste, porque como cristianos debemos ser abnegados, pero como ciudadanos debemos ejercer el derecho a expresar.

Este manifiesto es una respuesta al llamado del presidente Carlos Salinas de Gortari a analizar la actual relación entre el Estado y las iglesias, y propone que la nueva situación jurídica se defina bajo los siguientes lineamientos:

¹¹ La Luz del Mundo en contraste con otras iglesias tuvo la capacidad de reaccionar públicamente de manera inmediata y actuar como un interlocutor del Estado, en contraste —como lo señala Carlos Garma— “los protestantes no adoptaron de inmediato una posición clara y unificada. Muchos dirigentes que deseaban mantener relaciones estables con el Estado señalaron que se debía considerar como un logro importante que se hablara en plural de “iglesias” y que esto era una muestra del reconocimiento a las agrupaciones evangélicas. Por otra parte, varios intelectuales protestantes señalaron que una nueva legislación podría fortalecer a la jerarquía católica como el interlocutor favorecido y resaltaron el apego protestante a la tradición liberal mexicana” (Garma 1992:8).

¹² Los mismos argumentos aparecen días después en las declaraciones de los representantes de La Luz del Mundo durante el foro denominado “La modernidad en las relaciones Estado-Iglesia”, en donde manifiestan la necesidad de convocar a los distintos sectores que componen la sociedad a un debate nacional sobre la legislación religiosa. Demandan que se dé un trato igualitario a las iglesias para lo cual sería necesario retirar el trato de calidad de diplomáticos que se da a los representantes de la Iglesia católica (*Siglo 21: 3/XII/92:11*).

PRIMERO: Institucionalizar la separación Estado-Iglesias, mediante el reconocimiento de la pluralidad religiosas y trato igualitario para todas las Iglesias, evitando así la actitud despectiva de la Iglesia católica-Romana al llamar indiscriminadamente a todo grupo religioso "secta extranjerizante".

SEGUNDO: La consolidación de la educación laica, democrática y nacionalista, que responda a los altos intereses del pueblo mexicano.

TERCERO: La personalidad jurídica de las iglesias requiere la fijación de las limitaciones necesarias, a fin de QUE EL PATRIMONIO de las mismas, no conduzca al enriquecimiento lesivo de nuestra economía nacional.

La Iglesia de La Luz del Mundo no se vinculó al Foro Nacional de Iglesias Cristianas y Evangélicas, sino que decidió actuar por cuenta propia. Organizaron sus propios foros, por ejemplo, el 24 de noviembre de 1991 se realizó un foro a nivel nacional, al cual se invitó a participar a representantes de otras iglesias evangélicas para tratar el tema de los derechos de las iglesias evangélicas, posteriormente presentaron sus propuestas para garantizar un trato igualitario para las iglesias evangélicas al Presidente de México, y se manifestaron públicamente a través de la prensa.¹³

El día 10 de diciembre de 1991 el presidente Salinas de Gortari se reunió con los representantes de las distintas iglesias para informarles sobre las reformas. Un día después llegó a la Cámara de Diputados una iniciativa de reforma de los citados artículos constitucionales que proponía otorgar personalidad jurídica a las iglesias; reconocer el derecho al voto de los sacerdotes y ministros de culto sin que se les permitiera participar en política, ni ocupar cargos políticos; las asociaciones religiosas podrían tener los bienes indispensables para su funcionamiento; y se permitiría la educación impartida por asociaciones religiosas y las manifestaciones públicas. Esta iniciativa fue aprobada por la Cámara de Diputados el 18 de diciembre del mismo año (Garma 1992:7-8).

Aunque muchas iglesias protestantes y pentecostales —dado su carácter de iglesias minoritarias— se unieron en asociaciones y foros para poder fungir como interlocutores del Estado, La Luz del Mundo no necesitó de los demás, pues tuvo y ha tenido la capacidad de organizarse como una asociación colectiva, tanto como miembros de una iglesia, que como ciudadanos agrupados en asociaciones de profesionistas. Esta división le otorga a la Iglesia la flexibilidad para actuar ajustada a las circunstancias sea como cristianos o como ciudadanos. La Iglesia de La Luz del Mundo fue de las primeras en obtener su registro ante gobernación. Se registró como una unidad que representa al conjunto de centros y templos del país.¹⁴

El reto actual para La Luz del Mundo ha sido deslegitimar el proyecto de Nueva Evangelización emprendido por la Iglesia católica. Con este fin lograron convocar a más de tres mil personas en el Hemiciclo a Juárez de la ciudad de México, que con el pretexto de conmemorar el XLVI aniversario de la creación de la organización de las Naciones Unidas (ONU), cuestionaron agresivamente el proyecto de Nueva Evangelización volviendo a recordar los métodos de "esclavitud, tortura, muerte y el tribunal de la Santa Inquisición.

¹³ Entrevista con Ezequiel Zamora, director de Relaciones Públicas de la colonia Hermosa Provincia, Guadalajara, Jalisco, 8 de mayo de 1992.

¹⁴ El 15 de diciembre de 1992 La Luz del Mundo solicitó su registro constitutivo como asociación religiosa ante el director general de asuntos religiosos de la Secretaría de Gobernación (*Siglo 21* 16/XII/92).

dentidad particularmente nacional. En un tercer momento, la expansión de esta Iglesia va más allá de las fronteras mexicanas, situación que exige una recomposición del discurso que, desde la base de una identidad nacional, pudiera formular la idea de un cuerpo espiritual que unifique las diferencias culturales en una misma identidad transnacional.

La primera parte de este capítulo desarrolla ese primer momento en el cual La Luz del Mundo se identifica espiritualmente con el pueblo de Israel. A continuación se explican los cambios que sufre la Iglesia a partir de la muerte de su fundador y la modernización que se da con el nuevo profeta elegido. Aquí se empiezan a hacer evidentes las relaciones de apoyo mutuo entre Iglesia y autoridades políticas. La siguiente parte describe algunos hechos que definen la relación gobierno-Iglesia, la presencia de los símbolos nacionales en la práctica oficial de la religión y la identificación con los principales héroes de la patria en el discurso de la Iglesia. Finalmente explicamos el último momento de conquista y expansión que vive esta Iglesia y que ha reinventado un discurso de salvación tendiente a la homogeneización de las culturas.¹

2. La Luz del Mundo: el despertar del espíritu israelita

Una nación es un alma y un principio espiritual.
Renán.²

Mucho se ha hablado sobre la importancia que tiene la experiencia y el saber histórico en la constitución de una identidad; es decir, para saber quiénes somos y reconocernos como tales es necesario saber quiénes hemos sido (Zea 1986:53). La Luz del Mundo es una iglesia joven, la memoria colectiva de la comunidad hablaba más de aquello que quería negar, su pasado católico, que de las propias vivencias en el seno de su nueva afiliación. Sin embargo, la Iglesia ha producido un discurso histórico que busca apropiarse de un pasado más amplio y rico: “Nuestra iglesia es el pasado histórico del pueblo de Dios, que antes se restringía al pueblo israelita, pero ahora no se hace diferenciación racial, como bien dijo el hermano Pablo, todos podemos acceder a Dios”.³ Para este fin, el relato se traslada desde el éxodo judío, pasando por los orígenes del cristianismo, para resurgir en el contexto de la historia de México:

La voz divina llamando a sus elegidos, se ha dejado escuchar a través del tiempo; Moisés la oyó en Horeb monte de Dios; en Anatot, Jeremías; junto al río Quebar, Ezequiel; Saulo de Tarso, camino a Damasco, y Aarón Joaquín, en la ciudad de Monterrey, N.L. (Vargas 1988:10).

Hans Kohn considera que una de las creencias fundamentales del nacionalismo tiene su génesis en la idea del “pueblo elegido” y el concepto de la tierra prometida. Es a partir de estos conceptos básicos que se configuran proyectos nacionalistas. El mismo autor sostiene que el nacionalismo, a su vez, tiene como meta la autodeterminación cultural y política (Kohn 1979:109).

Aarón es continuamente comparado con Moisés, ambos personajes representan la elección divina para dirigir el Ministerio: “Es de hacer notar que Moisés aparece como libertador de Israel y es aceptado por su pueblo. En lo que toca a su Ministerio, Moisés es un tipo de Cristo como profeta, como abogado, intercesor y caudillo...” (Sánchez 1985:10). En lo que toca a Aarón, el personaje real, ha sido tomado del personaje bíblico

¹ Este capítulo es una versión corregida y aumentada de un artículo realizado en coautoría con Patricia Fortuny, que se publicó con el título de “La construcción de una identidad nacional en La Luz del Mundo”, en la revista *Cristianismo y Sociedad* 1991. *Sociología de las sectas y nuevos movimientos religiosos*, México, 1991.

² Citado por Edgar Morin 1987:495.

³ Entrevista con el hermano Julián Ruiz, 23 de febrero de 1990.⁴

que lleva el mismo nombre, y que según está escrito en Exodo 28: “Aarón es un tipo de Cristo nuestro Sumo Sacerdote”⁴.

También se argumenta esta semejanza en que los dos han tenido la misión de liberar al “pueblo de Dios”, “Aarón liberó las conciencias encadenadas al dogma y la tradición”(Abogarum 1988:4), y Moisés fue el libertador del Pueblo de Israel.

Los seguidores de La Luz del Mundo desde sus inicios se han considerado la continuación del pueblo judío, en cuanto que son el pueblo escogido de Dios en los tiempos actuales, dicen no serlo en lo “carnal”, pero sí en lo espiritual. La autodefinición de los aaronitas como pueblo judío espiritual se expresa a través de sus símbolos. La Estrella de David es utilizada como emblema del templo, de las fachadas de las casas, y también es usada como ornamento personal. Las calles de La Hermosa Provincia tienen nombres de poblados que aparecen en el Antiguo Testamento (Jericó, Jerusalem, Canaan, Nazaret, etcétera).

Esta apropiación simbólica de una nacionalidad abstracta, basada en lo espiritual, se utilizó para diferenciarse de los católicos y de los demás grupos cristianos. La apropiación de un pasado histórico (basado en el pueblo israelita y los principios del cristianismo) les permitió competir con la antigüedad de la Iglesia católica. Asimismo la distinción entre las obligaciones espirituales —para con Dios— y las obligaciones materiales —para con el César— hicieron posible conciliar el respeto a las autoridades civiles, con la obediencia a las Leyes Divinas.

3. El águila y el nopal en la construcción de una identidad política religiosa.

Como se ha mencionado a lo largo del trabajo, desde los tiempos de Aarón existieron nexos con grupos políticos en el poder. Algunos dicen que esta Iglesia es la continuación del proyecto callista de constituir una Iglesia católica nacional (Amatulli 1989:25); sin embargo, no hay datos que respalden esta afirmación. Lo que sí nos puede ayudar, es ver de qué manera el discurso del Estado mexicano fue incorporado al discurso oficial de La Luz del Mundo: a) cómo se fueron tejiendo las negociaciones y relaciones entre gobierno e iglesia, b) qué papel han jugado los símbolos patrios en las prácticas cotidianas de los aaronitas, y c) la manera en que la Iglesia ha configurado una historia propia en el contexto de la historia nacional.

A) Relaciones de La Luz del Mundo con el PRI-Gobierno

Los fieles de esta Iglesia, siguiendo el principio bíblico: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte Dios” (Romanos 14:1), constituyen una clientela política para el partido que esté en el poder, siempre y cuando el partido respete su libertad religiosa.

Los aaronitas acostumbran votar por el PRI, pues no hacerlo es ir en contra de los deseos del Siervo (Samuel), quien ha mantenido la tradición que su padre le heredó (Reyes Serrano 1989:100). Por otra parte, no existen opciones políticas para los aaronitas, pues ideológicamente no se identifican ni con los partidos de izquierda, ni con los partidos que en sus orígenes surgieron de proyectos vinculados al catolicismo; ambos son considerados peligrosos para la libertad de culto religioso. Sin embargo, ha habido ocasiones en las que grupos regionales de La Luz del Mundo apoyan de manera independiente a candidatos de otros partidos; éste fue el caso de un grupo de michoacanos de La Luz del Mundo que apoyaron electoralmente a Cárdenas, quien fue gobernador de Michoacán por el PRI (1980-1986), y posteriormente se lanzó como candidato a la presidencia de la República por el Frente Democrático Nacional (FDN) en las contiendas electorales de 1988 (Cfr. De La Peña y De La Torre 1990:597).

⁴ *La Santa Biblia* (anotada de Scofield), 1980, p. 100.

Tanto Aarón como Samuel han actuado como mediadores entre los intereses de la Iglesia y los intereses del Estado. Si ellos ofrecen el apoyo incondicional al gobierno, es porque esperan algo a cambio. Gran parte de los servicios públicos y concesiones legales y materiales de que gozan los habitantes de la colonia Hermosa Provincia⁵ se han logrado gracias a negociaciones con el PRI; a cambio del voto y la asistencia de la comunidad aaronita -en masa- a las manifestaciones políticas en favor del partido oficial, se han conseguido los bienes y servicios materiales que requieren las congregaciones. Se sabe también que muchos “hermanos” están estratégicamente afiliados a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), actualmente conocida como la UNE; algunos ocupan puestos directivos y esto les permite tener control sobre las Juntas de Vecinos del PRI en las colonias populares. El mismo Samuel Joaquín, antes de ser el guía de la Iglesia, fue líder juvenil de la CNOP en el Distrito Federal. En 1971 se creó la Federación Nacional de Colonos en Provincia, que permitió deslindar lo religioso de lo político y así lograr mayor fuerza en su participación, ya no como Iglesia sino ahora como Colonos Solidarios de la Provincia. Los representantes de esta asociación han ocupado puestos estratégicos en la CNOP y actualmente están afiliados a la UNE, Movimiento Urbano Nacional y participan activamente en las gestiones del Pronasol (Programa Nacional de Solidaridad).

Gracias a esta forma de organización civil, Samuel pudo negociar con los líderes del PRI estatal (a quienes en 1979 se les había concedido el reparto de varios predios ejidales en las afueras de la ciudad, cercanos a la Hermosa Provincia) que le dieran un terreno en el que se fundó una nueva colonia de hermanos de La Luz del Mundo: El Bethel. Poco tiempo después conseguiría otro predio para fraccionar la colonia Maestro Aarón Joaquín. Al igual que la Hermosa Provincia, estas colonias gozaron de mejores servicios públicos que los fraccionamientos vecinos. “En general, las obras en ambas colonias son subsidiadas por el Estado. Por otra parte, no hay campaña electoral del PRI donde no participen activamente varios miles de fieles de La Luz del Mundo: reciben en la colonia a los candidatos con gran entusiasmo, acuden en camiones a mítines en otras partes de la ciudad o fuera de ella y reparten propaganda” (De la Peña y De la Torre 1990: 592). Al respecto es muy ilustrativo el testimonio de un hermano de la Hermosa Provincia que narra que durante la campaña electoral de Carlos Salinas de Gortari, candidato del PRI para ocupar la presidencia de la República, salieron trece camiones desde Guadalajara con destino a la ciudad de México para apoyar a su candidato (Fortuny 1992:15).

Es también importante mencionar que en las elecciones para diputados federales, en agosto de 1991, únicamente en el distrito XVI, al cual pertenecen la mayoría de las colonias de La Luz del Mundo (véase el mapa de Guadalajara), el PRI obtuvo un triunfo legítimo. Son también significativas las cifras reportadas por el Instituto Federal Electoral, Delegación Jalisco, sobre tres casillas del Distrito XVI, las cuales se localizaron al interior de la colonia Hermosa Provincia. En la casilla 15B se reportó un total de 535 votos, de los cuales 477 (90%) fueron a favor del PRI y sólo 21 (4%) votos fueron para los candidatos del PAN; en la casilla 15C 519 votantes se presentaron, de los cuales 479 (92%) los ganó el PRI y sólo 21 votos fueron para el PAN; en la casilla 16B de un total de 514, 442 (86%) se registraron para el PRI y 26 (5%) para el PAN.⁶

B) Símbolos y fiestas patrias en La Luz del Mundo

Un lema del fundador de la Iglesia, Aarón Joaquín, era: “Buenos cristianos para el mundo pero también buenos ciudadanos para nuestra patria”. En todos los templos de la Luz del Mundo ondea la bandera tricolor. En las escuelas se hacen honores a la bandera y se entona el himno nacional. El coro de la Iglesia participa en los actos

⁵ Desde que la Hermosa Provincia se fundó contaron con agua potable, drenaje y electrificación. Además la colonia tiene hospital, mercado, dos unidades deportivas, servicio de correos, teléfonos públicos, unidad de cruz verde, escuelas primaria, secundaria y preparatoria.

⁶ Datos facilitados por del diputado federal Sergio Antonio Rueda, del PAN. Citado en Fortuny 1992:14.

nacionales (como fue el caso del aniversario de fallecimiento de Benito Juárez). En la Hermosa Provincia se celebran las fiestas nacionales, a éstas asisten autoridades municipales que recubren de legalidad los eventos.

Una de las fiestas principales en La Hermosa Provincia es la que se celebra el 16 de septiembre, día en que se conmemora la Independencia de México. La colonia se decora con adornos y motivos patrios y luces verde, rojo y blanco que engalana el evento. El día 15 de septiembre en la noche se corona a la reina de las Fiestas Patrias perteneciente a la Hermosa Provincia y tal como se estilaba en nuestros pueblos un representante de la presidencia municipal da el grito de la Independencia: “¡Viva la Independencia de México! ¡Vivan los héroes que nos dieron Patria! ¡Viva Hidalgo! ¡Viva Morelos! ¡Viva Allende! ¡Viva Guerrero!”, y al final se unen los gritos de los presentes en un ¡Viva México! Es ilustrativa la carta de felicitación firmada por José Hernández Toledo, quien fue general de división del Ejército Mexicano, dirigida a Joaquín Flores, en donde resalta “la disciplina y marcialidad” con que se llevó a cabo la conmemoración de las fiestas patrias en esta colonia.⁷

La Hermosa Provincia es el lugar sede de las fiestas patrias, otra vez la comunidad refuerza su identidad, sólo que ahora en el terreno cívico. La comunidad vuelve a gozar de privilegios, recibe el reconocimiento y apoyo de las autoridades municipales y militares para la realización del evento, el líder de la Iglesia se legitima frente a los intereses gubernamentales, al tiempo que reafirma su cooperación con el proyecto de Estado por inculcar los valores nacionales.

Otro aspecto relevante del festejo de la Independencia de México es el desfile que se lleva a cabo el día 16 de septiembre en la colonia Hermosa Provincia. Los niños y los jóvenes estudiantes de las escuelas locales encabezan el desfile de carros alegóricos que representan la historia de la nación: la época prehispánica, la Conquista de México, la época colonial, los personajes de la Independencia y por último el proceso de la Independencia. Lo interesante de este desfile es la forma particular en que se representa a la Iglesia católica, primero en la conquista como enemigos destructores del patrimonio indígena, como representantes de la Santa Inquisición en México y como autores de la esclavitud y el maltrato a los indígenas; en la representación del proceso de la Independencia aparece un carro alegórico que escenifica la excomunión del Padre de la Patria y los ataques clericales del Tribunal del Santo Oficio en contra de Morelos. De esta manera la Iglesia no sólo se legitima en el plano cívico, sino también esta fiesta hace constancia del penoso papel que ha tenido la Iglesia católica a lo largo de la historia de México.

C) El nacionalismo en el discurso de La Luz del Mundo

Los principales héroes de la patria a quienes se les profesan honores en la Luz del Mundo son: Benito Juárez, Hidalgo y Morelos. Estos personajes aparecen revestidos de contenidos anti-imperialistas y anti-católicos. La historia de México tiene una particular construcción discursiva en La Luz del Mundo, se le dota de un sentido nacionalista que lucha en contra de la opresión e injusticia que la Iglesia católica generó a lo largo de los siglos en nuestro país: “El rechazo manifiesto una vez más a México, al pueblo, a sus logros y héroes, por el Vaticano y el papado, ha quedado registrado en la historia de nuestra patria y jamás será olvidado” (Vega Rangel 1991:12). Así, el principal oponente de la soberanía nacional está figurativizado por “la penetración extranjera del monopolio católico”. Los libertadores son aquellos que con valentía supieron oponerse a la dominación católica, pese a sufrir de excomunión y fusilamiento, como exponen el caso de Hidalgo.⁸

⁷ José Hernández Toledo ha sido una persona muy cercana a La Luz del Mundo, resalta su presencia en múltiples eventos realizados por la iglesia. La carta que se cita se publicó en *La Revista Informativa de la Iglesia Luz del Mundo*, Número 17, octubre de 1990, pp.2-3.

⁸ Véase “Buenos Cristianos para el mundo, pero también buenos ciudadanos para nuestra patria: Aarón Joaquín”. publicado por el Ministerio de Relaciones Públicas de La Luz del Mundo, en *Excelsior*, 22 de septiembre de 1987, pag. 20a y también Vega Rangel 1991:11.

La mayor identificación se da con Benito Juárez : "Fue, sí, un indio de tez morena llamado Eusebio Joaquín González, con un gran parecido físico e ideológico con el indio de Guelatao, don Benito Juárez, el Gran Reformador, a cuya inspiración debemos las Leyes de Reforma, merced a las que acabó el monopolio religioso que, desde Roma, vía España, se nos había impuesto por la oprobiosa fuerza de las armas, de la esclavitud y de la inquisición".⁹

El discurso oficial de La Luz del Mundo ha producido una "novela institucional"¹⁰, en la que la historia sigue renovándose, nuevos hombres realzan el espíritu de soberanía nacional y luchan en la actualidad contra la penetración extranjera, tal es el caso de Aarón: "Gran luchador social en beneficio de miles de marginados que vivían presos en el oscurantismo y en el fanatismo" y de Samuel, quien: "de igual manera se ha destacado como un luchador social en defensa de las causas populares, impulsando la educación y la cultura, mejorando ampliamente el nivel de vida de los miembros de la comunidad"¹¹.

A Aarón se le reconoce como líder espiritual, social y humanista:

Es aquí donde cabe hablar del humanismo del Ilustre Maestro Aarón Joaquín González, quien se entregó en un sacrificio puro en favor de los desamparados, de los menesterosos, de los marginados, por medio de su pensamiento, de sus ideas, de su palabra y de haber logrado su transformación en hombres de bien, con claras cualidades cívicas, plenamente nacionalistas y con real vocación de servicio a la sociedad. (Desplegado publicado en *El Occidental*, 9-VI-1984).

Los dos líderes de esta Iglesia representan las aspiraciones de un pueblo que había sido menospreciado y subyugado por los intereses extranjeros, y que encuentra un espacio donde reivindicar su existencia -colmada de pobreza y debilidad- al ser incluidos en el Plan de Dios. Existe una identificación permanente de la comunidad con el líder, su origen popular, su carencia de educación, sus rasgos indígenas, nos hablan de un hombre común y corriente -como dice un informante: es un hombre sencillo igual que todos nosotros- que ha sabido poner en alto las características de una población marginada: "Samuel Joaquín Flores es un ejemplo vivo de lo que puede hacer un pueblo por su grandeza; es una lección permanente en el mundo, de lo que es más estimable en el hombre la fortaleza del espíritu".¹²

4. La conquista del extranjero: por mi raza hablará el espíritu.

La expansión de la Iglesia hacia el exterior se dio bajo la dirección de Samuel Joaquín. En 1966 La Luz del Mundo reportaba tener 64 iglesias con 35 misiones (Núñez 1989:9). Se habían constituido las primeras congregaciones en el extranjero: Costa Rica, El Salvador, Honduras, y tres ciudades del sur de Estados Unidos (Los Angeles, San Antonio y Houston)(Ibarra y Laczynier 1972:35). Para 1989 las congregaciones se habían multiplicado a más de 11,300 y abarcaban más de 22 países (Núñez 1989:9), que incluían comunidades del continente americano, Europa y hasta Oceanía.

El discurso nacionalista debía ser transformado para adecuarse a las nuevas necesidades que demandaba su expansión hacia el exterior. Se presentaba un nuevo reto: ¿Cómo integrar diversas culturas, intereses opuestos, historias particulares, reducir lejanías territoriales, en un mismo proyecto? Se tenía que encontrar la

⁹ *Ibid.*

¹⁰ El concepto de novela institucional se refiere a que: "la institución desarrolla sin cesar un discurso oficial cargado de fantasía, de arreglos con la realidad de los hechos, a fin de justificar su existencia y su funcionamiento [...] Se inventa una filiación imaginaria por disimular, o mejor para hacer olvidar, rechazar la verdadera filiación" (René Lourau, s.f., citado en Fernando González 1986: 211).

¹¹ Ambos párrafos han sido tomados de: Rafael García García, "Samuel Joaquín García apóstol de Jesucristo", en *Revista de La Luz del Mundo*, agosto de 1990, pp.4-5.

¹² Tomado de la columna editoria de la *Revista de La Luz del Mundo*, edición especial 25 aniversario, agosto de 1989, pag.1.

manera de encauzar las diferencias hacia una unidad. ¿Sería posible asumir las peculiaridades regionales y nacionales para construir un proyecto universal?

La Iglesia de La Luz del Mundo construyó un discurso institucional que le permitió conservar a la vez su identidad espiritual (El pueblo israelita) así como su identidad política (la nacionalidad mexicana) en la construcción de un proyecto universal, con el objeto de vincular las diferencias en una sola nacionalidad: la espiritual.

Los primeros destinatarios de la conquista espiritual fueron los pueblos de Latinoamérica:

Samuel Joaquín Flores está cumpliendo el sueño del gran libertador Simón Bolívar, ya que por medio de su mensaje está hermanando a Latinoamérica; enseñándonos a permanecer unidos; marchando con serenidad; sin que los poderosos encuentren un pueblo que baje los brazos ante la adversidad; forjando una comunidad con carácter y voluntad; es para su pueblo un ejemplo vivo de fortaleza ante la adversidad.¹³

Según el discurso oficial de la Iglesia, Samuel ha sido capaz de encarnar al mesías latinoamericano, aquel que ha podido demostrar “lo que puede hacer un pueblo por su grandeza”,¹⁴ pese a su origen popular y a pertenecer a una cultura que había sido dominada a través de los siglos. En pocos años, La Luz del Mundo se convirtió en una iglesia transnacional, pero conservando como estandarte la bandera nacional mexicana. Esto queda ilustrado en un artículo titulado “La conquista de España”, donde se plantea que los españoles habían siempre menospreciado a los mexicanos, pero que en la actualidad demostraban su deseo por recibir a Samuel, el embajador de la nacionalidad espiritual, en su propia casa. El artículo termina diciendo: “España conquistó a México, y le trajo la civilización, pero ahora México está conquistando a España” (Herem 1988:11-12).

En las últimas fechas ha aparecido un nuevo discurso: el de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La Luz del Mundo se promulga en favor de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU:

Conociendo el propósito principal de Organismos Internacionales como la ONU, UNESCO y otros, tratamos de persuadir a los individuos para que sostengan buenas relaciones entre ellos mismos, (hombres naciones, continentes) trayendo a la memoria la Máxima mundialmente conocida de Don Benito Juárez: “Entre los hombre como entre las naciones el respeto al derecho ajeno e la paz (Ministerio de Relaciones Públicas, Prensa y Difusión de La Luz del Mundo, septiembre de 1985).

Sobre todo retoman los artículos 18 y 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, ambos relacionados con la libertad de expresión y manifestación religiosa:¹⁵ “el derecho esencial que el hombre tenga fe en Dios y en sí mismos, a fin de que logre sus metas en una ambiente de tolerancia y respeto mutuo” (*El Occidental*, 14 de agosto de 1990: 9). Además declara que “esta gran comunidad tiene como meta suprema la paz y la solidaridad mundial a través de la fe de Cristo el Salvador” (*El Occidental*, 11 de agosto de 1991:9)

Esta coincidencia de La Luz del Mundo con el discurso de la Naciones Unidas no sólo se manifiesta en los textos escritos, sino también en las manifestaciones públicas, donde adquiere un nuevo sentido de protesta frente a las nuevas relaciones establecidas entre el gobierno de México y el Vaticano. Por ejemplo, la más relevante de estas manifestaciones públicas fue la congregación de 10 mil creyentes de La Luz del Mundo en

¹³ Tomado de la editorial de *Revista Informativa de La Luz del Mundo*, agosto de 1989, p.1.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Véase el “Manifiesto de la Iglesia Evangélica La Luz del Mundo”, publicado en forma de tríptico por la Oficina de Relaciones Públicas de La Luz del Mundo (sin fecha).

el hemiciclo a Juárez de la ciudad de México, el 24 de octubre de 1992. Según el Sr. Antonio Adán Ramírez, ministro de La Luz del Mundo, se convocó a la feligresía con el pretexto de conmemorar el XLVII aniversario de la creación de la organización de las Naciones Unidas. Sin embargo, el discurso del ministro se enfocó a denunciar el proyecto de “Nueva Evangelización” que impulsa actualmente el Papa Juan Pablo II, recordando los métodos evangelizadores usados durante la colonia para convertir a los americanos, que lejos de haber sido una práctica de predicación, fue una imposición violenta de la fe (Véase *Siglo 21*, 3 de noviembre 1992:10). Asimismo en la manifestación se expresó la inconformidad de la feligresía de La Luz del Mundo frente al reestablecimiento de relaciones con el Vaticano, pues esto merma el reconocimiento a la pluralidad religiosa que existe en el país, y que aparece como derecho fundamental de la ONU (Cfr. *La Jornada*, 25 de octubre de 1992: 17 y *Siglo 21*, domingo 25 de octubre 1992: 16)

Un factor importante en la consolidación de este proyecto de unidad universal, fue la unificación de códigos éticos y estéticos que se tejieron en el transcurso de la vida cotidiana. Se realizó gracias a un proyecto de organización de la vida comunitaria en las colonias Hermosa Provincia, cuya expansión se dio paralelamente con la de las congregaciones.

Otro elemento relevante fue el autorreconocimiento de los diferentes integrantes de la Iglesia en un mismo ritual, en este sentido, el ritual permite la creación de una nación sin fronteras, que se reconoce como parte integral de una familia espiritual.

Para dicho fin se realiza la celebración anual de la Santa Cena, el día 14 de agosto, en la colonia Hermosa Provincia de Guadalajara, “capital de la solidaridad y la paz mundial”.¹⁶ Este evento busca agrupar a todos los fieles de La Luz del Mundo en un espacio de “reencuentro de la Gran Familia de la Fe”, en la que la comunidad tapatía es anfitriona de las diversas delegaciones —nacionales y extranjeras— que componen la Iglesia:

Los coros de las delegaciones asistentes entonaron cánticos y alabanzas al Todopoderoso en diversos idiomas y dialectos, que pusieron de relieve que cuando Dios se manifiesta en favor de quienes lo aman, no hay barreras que no puedan ser superada. El idioma, color de piel, razas, costumbres, condición social y económica, quedan a un lado cuando se hace patente la comunión de ideales, la solidaridad de un pueblo que busca ante todo la paz y la fraternidad en función de cumplir cabalmente con los lineamientos marcados en las Sagradas Escrituras.¹⁷

La Luz del Mundo continúa exitosamente en la expansión y universalización del movimiento religioso, el cual califican como “la esperanza de México y del Mundo, considerando que si esta nueva raza idiosincrática se extendiera no sólo por toda nuestra América, como “La Raza Cósmica” que Vasconcelos anhelaba, sino por toda la orbe, otra será América, otro será el mundo” (Silva Orozco 1988:2).

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos expuesto cómo la Iglesia de La Luz del Mundo ha logrado crecer y adaptarse al momento gracias tanto a la apropiación de valores externos, como a un hábil aprovechamiento de la coyunturas nacionales.

La Luz del Mundo pudo constituirse en una opción religiosa en una tierra que parecía no tener lugar sino para una sola iglesia: la católica. La apropiación de la historia del pueblo de Israel y de la historia oficial mexicana le han permitido la creación de una identidad y un cuerpo mítico que compite con la antigüedad y la

¹⁶ Tomado del desplegado publicado en el diario *El Informador*, Guadalajara, Jal., 4 de agosto de 1990, p.10-c.

¹⁷ *Ibid.*

tradición del catolicismo en la región; además esta identidad encuentra sus soportes en un proyecto político y social, que le posibilita vincular la expresión religiosa a la resolución de los problemas mundanos, tan comunes y complejos como la falta de vivienda y servicios públicos.

La modernización del país —a partir de la década de los cuarenta— trajo consigo oleadas de migración del campo a las ciudades, provocando una ruptura en las relaciones tradicionales y en consecuencia una heterogeneidad en la cultura urbana, que encuentra su posible integración en la oferta de nuevos códigos de identificación comunitaria, que reemplaza los lazos de origen y los grupos de referencia. Los migrantes de escasos recursos pudieron encontrar una oferta múltiple que, derivada de una oferta de salvación mesiánica, reivindicaba el sentido de la pobreza y el sufrimiento, ofrecía medios prácticos para una vida ordenada —sin vicios— y les aseguraba su integración socioeconómica a la vida urbana.

El tipo de comunidades Hermosa Provincia ha incorporado formas de organización tradicionales del campo, análogas al modelo de hacienda, a través de las cuales se concentran, controlan y distribuyen los recursos sociales que garantizan la sobrevivencia urbana. Sin embargo, la comunidad se vuelve posible en la lógica urbana, que supone la concentración de la población en un espacio común, contribuyendo a la acumulación de los recursos y apoyos negociables con el gobierno. La Luz del Mundo ha sido privilegiada por la relación clientelística que mantiene con el gobierno, para conseguir apoyos económico, para adquirir legitimación nacionalista y para consolidar una fuerza política que va poco a poco ganando espacio en el escenario de las decisiones gubernamentales.

Hemos podido constatar que la historia y desarrollo de este movimiento religioso va de la mano con la formación del Estado postrevolucionario y el partido oficial, sin oponerse o contradecirse en momento alguno.

Pudimos observar también cómo dos elementos de identidad —Pueblo Elegido-Raza Cósmica— se han convertido en factores discursivos que han ido de la mano en el desarrollo de la Iglesia, permitiendo un crecimiento que trasciende las fronteras mexicanas. A través de la utilización de un discurso de identidad espiritual, cuya matriz se refiere a una cultura religiosa más amplia, La Luz del Mundo ha logrado conformar un discurso encaminado a la unificación de distintas naciones. Esta Iglesia se ha venido apropiando a lo largo de su historia, través de un conjunto de mediaciones —tanto prácticas como discursivas—, de valores y personalidades tendientes a la integración latinoamericana, se ha convertido en una forma de identificación nacional para los chicanos y, aunque aún no tenemos información concreta sobre el cómo, La Luz del Mundo está penetrando Europa.